

“Neosignantes”: el acceso a la lengua de signos en el contexto de una Europa multilingüe

El día 23 de abril de 2015 tuvo lugar en Vigo una mesa redonda que abordó el problema de la adquisición y el aprendizaje de una lengua de signos a la luz del concepto de “neohablante” o “neosignante”. Se enmarcó en la jornada *Neohablantes en una Europa Multilingüe - Oportunidades y Retos (New Speakers in a Multilingual Europe - Opportunities and Challenges)*, organizada en el contexto de una acción COST que lleva el mismo título.

Neohablante o neosignante es un individuo bilingüe que ha accedido a una de las lenguas que utiliza por medio de algún programa educativo bilingüe, por contacto con personas adultas usuarias de la lengua o algún otro medio que está fuera de las formas habituales de transmisión lingüística (O'Rourke, Pujolar & Ramallo 2015: 1). No obstante, el término no implica necesariamente que estos usuarios bilingües hayan de serlo de lenguas minoritarias (ibid.). Por otro lado, algunos de ellos pueden no sentirse identificados con esta denominación en la medida en que la perciben como inapropiada a su perfil si se trata, por ejemplo, de hablantes / signantes experimentados, aunque hayan accedido a la lengua de manera tardía.

Intervinieron:

Francisco Eijo Santos (Asociación de Personas Sordas de Vigo, Asorvigo), que presentó su experiencia personal como persona sorda educada en la oralidad, que a los 17 años conoció la lengua de signos española (LSE) y la adoptó como primera lengua de uso.

M^a del Carmen González Lloves (Federación de Asociaciones de Personas Sordas de Galicia, FAXPG), también contó su proceso de descubrimiento y aprendizaje de la LSE, y se refirió a su labor de integración de personas sordas con escaso o nulo contacto previo con la lengua de signos dentro de FAXPG).

Graham Turner (Heriot-Watt University, Escocia), que expuso los principales problemas e identificó algunas cuestiones pertinentes desde la perspectiva de la política lingüística y a partir de su experiencia con la lengua de signos británica (BSL).

Coordinó: **Carmen Cabeza Pereiro** (Universidad de Vigo).

Los objetivos de la mesa redonda eran:

- 1) Dar a conocer la situación sociolingüística y socioeducativa de las personas sordas que adquieren la lengua de signos
- 2) Definir los diferentes perfiles de “neosignantes”
- 3) Identificar los principales temas y retos con vistas a una política lingüística europea que incluya a las lenguas de signos

En la introducción del tema, Carmen Cabeza resumió las peculiaridades de la adquisición lingüística de las lenguas de signos, en particular el hecho de que solo un porcentaje muy reducido de personas sordas (en torno al 5%) crecen en familias donde existe un input lingüístico signado. Solo en este escaso porcentaje de casos la transmisión lingüística se asemeja a otros contextos de adquisición de lenguas maternas minoritarias. Otro grupo de individuos entra en contacto con la lengua de signos en los primeros años de su escolarización (entre los cuatro y los seis años de edad). El colegio es tradicionalmente el medio habitual para la transmisión lingüística para la mayoría de las personas sordas. Hay algunas, sin embargo, que entran en contacto con la lengua de signos en la adolescencia o en la edad adulta.

No existen cifras oficiales para estos grupos, pero sí sabemos que cada vez crece más el número de personas oyentes adultas que aprenden una lengua de signos a través de algún programa específico, ya sea por razones familiares o profesionales (Gras 2006).

La intervención de Francisco Eijo fue un testimonio autobiográfico en el que presentó el cambio de lengua como una experiencia liberadora, de descubrimiento de una identidad lingüística y de acceso a multitud de experiencias sociales. El paso a la lengua de signos le reportó una sensación de completitud, pues en la oralidad no se sentía una persona completa. Describió también la riqueza que comporta el tener una familia bilingüe en lengua de signos y lengua vocal.

Carmen González, además de aproximar sus recuerdos de niña con hermanos sordos que descubren la lengua de signos y cómo esta les cambia la vida, insistió en la vertiente social. Enumeró algunas de las dificultades que afrontan los niños y niñas sordas en su aprendizaje y reivindicó la lengua de signos en la escuela, apelando a la necesidad de contar con los servicios sociales de los gobiernos.

Graham Turner abordó las particularidades de los neosignantes, centrándose en el contexto británico, y más particularmente en el escocés, con el propósito de evaluar la adecuación del término. Insistió en las dificultades que entraña el concepto de “lengua materna” o “lengua nativa” aplicado a las personas sordas, debido a las peculiares condiciones de la adquisición de la lengua de signos. No obstante, la BSL es la lengua preferida en la mayor parte de los casos, no solo por la necesidad de comunicarse a través de un medio que les resulta natural y eficaz a los sordos, sino también por razones de carácter ideológico. En el Reino Unido el número de personas interesadas en aprender la lengua de signos británica (British Sign Language, BSL) crece arropado por unas circunstancias sociales muy favorables (presencia en los currículos educativos, reconocimiento oficial y difusión a través de los medios de comunicación), pero las circunstancias de las personas sordas son muy diferentes a las de los oyentes si tanto unas como otros han de ser tratados como “neosignantes”. En el primer caso suelen reflejar el fracaso de ciertas prácticas oralizadoras, mientras que para las personas oyentes conviven desde los motivos profesionales hasta el deseo de aprender la BSL como un “hobby”. Mientras tanto, los sordos británicos necesitan una política lingüística adecuada a sus necesidades y circunstancias.

En el debate tomaron la palabra Joan Pujolar, Maite Puigdevall y Graham Turner. Pujolar preguntó si la situación gallega era similar a la escocesa en cuanto a la cantidad

de personas oyentes que se interesan por la lengua de signos. Desde la mesa se aclaró que en el contexto gallego no se percibe que el aprendizaje de la LSE presente las características de una moda respaldada por los medios de comunicación. Puigdevall, por su parte, quiso saber si en Galicia el pensamiento nacionalista había contribuido a la reivindicación de la lengua de signos, como sí ocurrió en Cataluña. Se le respondió que, a pesar de que el movimiento asociativo sordo mantiene sus reivindicaciones frente al gobierno autónomo, desde este no se han abordado los problemas de las personas sordas desde la óptica lingüística, sino en términos de servicios sociales, de tal manera que no existe una política lingüística hacia la lengua de signos desde el gobierno gallego. Finalmente, Graham Turner preguntó específicamente a las personas sordas de la mesa cuál era el papel de los neosignantes oyentes en el fortalecimiento de la lengua de signos. Frente a esto, los sordos de Galicia no parecen tener una opinión negativa pues consideran que aunque existen diferentes niveles de acceso a la lengua de signos el hecho de que los oyentes la aprendan es positivo en términos generales.

Referencias

- Gras, V. (2006). *La comunidad sorda como comunidad lingüística: panorama sociolingüístico de la/s lengua/s de signos de España*. PhD dissertation. A Coruña: Universidade da Coruña
- O'Rourke, Bernardette, Pujolar, Joan, & Ramallo, Fernando (2015). New speakers of minority languages: the challenging opportunity - Foreword. *International Journal of the Sociology of Language*, 231, 1–20. <http://doi.org/10.1515/ijsl-2014-0029>

Carmen Cabeza Pereiro (Universidade de Vigo)